

que Marta Ortiz consigue con el buen hacer de esta edición que ha visto la luz en Peter Lang en este axial año 2020.

Víctor Sanchis Amat

Moctezuma. Un drama (1897)

Oswald Spengler (ed. y estudio introductorio de Anke Birkenmaier)

Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2020 (230 páginas)

Al filósofo alemán Oswald Spengler se le conoce, principalmente, por su obra *La decadencia de Occidente*, publicada a comienzos del siglo XX en dos volúmenes (1918 y 1922), pero apenas se le conoce por sus incursiones en la literatura y por las influencias que estas pudieron ejercer en su famoso libro. El reciente trabajo de Anke Birkenmaier viene a cubrir este vacío, ya que saca a la luz, por primera vez en español, la ópera prima de Spengler, *Moctezuma*, un drama en cinco actos centrado en la figura del gobernante mexicana que el pensador alemán escribió en 1897, cuando contaba con tan solo 17 años.

¿Qué puede significar que entre los primeros escritos de Spengler nos encontremos ante un texto dedicado a la conquista de México y, en especial, a la dimensión trágica del *tlatoani* azteca? Esta es la pregunta desde la que arranca la edición de *Moctezuma*, una pregunta que revela la necesidad de llamar la atención sobre la trayectoria intelectual seguida por Spengler hasta desarrollar, en *La decadencia de Occidente*, su «morfología de las culturas», una teoría que anunciaba la caída de la civilización occidental y que, en palabras de la propia Birkenmaier, «se inspiraba de la morfología goethiana de las plantas al estipular que toda cultura del mundo iba siguiendo un ritmo propio “fatal” de crecimiento y declive» (p. 9).

La excelente edición del drama spengleriano, traducido por Manuel Cuesta respetando la escritura en verso del texto alemán desde un profundo conocimiento de la métrica, viene precedida de un estudio preliminar breve pero sustancioso. A lo largo de las casi setenta páginas que conforman dicho estudio, Birkenmaier aporta al lector las claves para entender la interpretación, fundamentalmente ficticia y simbólica, que hace Spengler —en su pieza teatral— de la conquista de México y de la figura histórica de Moctezuma.

El estudio empieza por desvelar las lecturas vinculadas a la historia de México que el filósofo alemán realizó hacia 1897. El análisis de ese horizonte de lecturas le permite trazar a Birkenmaier un exhaustivo panorama de las distintas obras e imágenes —académicas, literarias y populares— que habían llegado sobre México a la Alemania del siglo XIX, una Alemania que, por su reciente experiencia como país colonizador en



algunos territorios de África y el Pacífico, se mostraba muy interesada en los múltiples «guiones del colonialismo» (p. 19) planteados a lo largo de la historia.

Sobre esta base con la que el lector accede, de forma clara y rigurosa, al marco intelectual que nutre a Spengler, se aborda el interés del pensador germano por Moctezuma más allá de 1897. Birkenmaier lleva a cabo una investigación muy valiosa del legado spengleriano para resaltar, curiosamente, el «número relativamente grande» (p. 45) de fragmentos relacionados con el *tlatoani*. Ese interés se pone en relación con la faceta literaria de Spengler, cuyo legado revela el esbozo de una trilogía de dramas protagonizados por tres personajes, Tiberio, Heróstrato y el propio Moctezuma, sobre los que pivota el tema central de toda su obra: el de las épocas de decadencia de una cultura.

A propósito de Moctezuma, Birkenmaier examina su construcción como personaje literario en el drama a partir de dos asuntos que, a la altura de 1897, el filósofo alemán ya se proponía sondear: de un lado, el cuestionamiento, en el contexto de la Alemania imperial, de «la idea del colonialismo moderno» (p. 68); y, de otro lado, la relación entre individuo e historia universal.

El interés tan temprano de Spengler por la historia latinoamericana y la importancia de esta en sus primeras especulaciones filosóficas lleva a Birkenmaier a rastrear el papel de las culturas precolombinas —especialmente las mexicanas— en *La decadencia de Occidente*, donde se observa un limitado conocimiento, en términos académicos —que no ensayísticos—, de dichas culturas. En este sentido, se lleva a cabo una relación muy interesante y apenas transitada entre la gran obra de Spengler y *Moctezuma*, texto este último de juventud en el que se anticipa, desde los cauces de la literatura, algo que muchos intelectuales latinoamericanos de la talla de Jorge Luis Borges, Antonio S. Pedreira o Alejo Carpentier apreciaron ya en *La decadencia de Occidente*: «una nueva manera de escribir la historia mundial de forma ensayística, desde el pensamiento» (p. 67).

En definitiva, más allá de la calidad estética que pudiera tener *Moctezuma*, el libro de Birkenmaier es necesario no solo por demostrar, una vez más, la repercusión de la historia latinoamericana en el pensamiento de Spengler. Es necesario, sobre todo, por poner a nuestra disposición, desde un contexto tan poco explorado como el de la Alemania del siglo XIX, un texto de ficción sobre un acontecimiento histórico, la conquista de México, tan necesitado de la literatura para poder entenderse en toda su complejidad.

Alberto Santacruz Antón